



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

López Villicaña, Román
Asia central: una nueva zona de conflicto
Estudios de Asia y África, vol. XLVI, núm. 1, 2011, pp. 141-160
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58621365006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

ASIA CENTRAL: UNA NUEVA ZONA DE CONFLICTO

ROMÁN LÓPEZ VILICAÑA
Universidad de las Américas, Puebla

Hasta antes de la desintegración de la URSS, dos grandes reinos geoestratégicos dominaban el mundo.¹ El reino geoestratégico marítimo, comandado por Estados Unidos luego del debilitamiento británico en la Primera Guerra Mundial, que comprende todas las potencias marítimas, incluidas las europeas y Japón. Este reino se caracterizaba por ser abierto a ideas foráneas, a innovaciones, y depende en mucho del comercio; éste es un reino donde la innovación y el intercambio de ideas han permitido que surja la democracia. El otro reino geoestratégico, importante durante el mundo bipolar, fue el continental, que comprendía lo dominado por Rusia, es decir: las repúblicas caucásicas, así como parte de Europa Oriental y Asia Central. Este reino se caracterizaba por estar encerrado, lejos del mar, ser poco abierto al comercio exterior; trataba de ser más autosuficiente y, en lo político, tendía a que las decisiones fueran más centralizadas. La caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría trajeron un cataclismo geopolítico, al permitir el surgimiento de un nuevo reino geoestratégico, aquél que tiene por centro a China y que conjuga algo de los dos reinos ya existentes: el marítimo y el continental. Comprende el territorio de China, más el sureste de Asia, en la cual China penetra constantemente, como lo prueban los casos de Tailandia y Myanmar, y si bien Asia Central todavía no forma parte de

¹De acuerdo con la definición de Saul Bernard Cohen.

ese reino, China está tratando de equilibrar y erosionar el poder de Rusia en la zona.

El reino chino cuenta con dos ventajas importantes: la costa de Beijing, hacia el sur, que tiene una vocación marítima, en tanto que el interior tiene una orientación continental, como se aprecia claramente en el caso de Xinjiang y de Mongolia Interior; estas provincias chinas ven más hacia Asia Central y tienen más en común con esa área que lo que tienen con Hong Kong o con Shanghai. Esto lo llevará a competir en los dos espacios, que son el marítimo y el continental, con las grandes potencias líderes de esos reinos, lo cual implica un enorme esfuerzo, pero también es muy probable que, si se consolida y se logra conjugar ambos mundos, pueda dominar a los demás.

Este trabajo tiene por objetivo mostrar la creciente competencia y puja entre las distintas potencias, por ganar acceso a esa zona antes guardada celosamente por la URSS. Dicha puja puede llevar al área a transformarse en una zona de choque, tal y como antes lo fue el sudeste de Asia donde, durante la Guerra Fría, Estados Unidos y la URSS chocaron, haciendo de ella una zona inestable y de constantes conflictos.²

Asia Central

Nos referiremos a Asia Central, a las antiguas repúblicas ex soviéticas de Turkmenistán, Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán y Uzbekistán. Es una zona encerrada, que apenas se independizó a fines del siglo pasado y que, curiosamente, no considera a sus antiguos dominadores como potencia colonial, ya que han seguido manteniendo el ruso como lengua franca.

Es una zona encerrada, cuyas salidas al mar están: una por Irán (la más barata y expedita) y otra a través de Afganistán, por Pakistán, que es hoy una vía con muchas dificultades, por los ataques de los talibanes a los convoyes de la OTAN en Afganistán. También hay salida si se atraviesa el Mar Caspio, por

² Véase Saul Bernard Cohen, *Geopolitics of the World System*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 2003, pp. 86-92.

Turquía, lo cual no es sencillo, o bien por el norte del Mar Caspio, hacia los puertos rusos, en el Mar Negro.

Las fronteras de estos países son caprichosas y difíciles de defender, pues fueron elaboradas en Moscú, al parecer siguiendo algunas líneas étnicas, pero no respetándolas y por supuesto sin considerar fronteras naturales, puesto que no las hay. Las fronteras naturales de la región serían: al sur, el Hindu Kush; al este, los montes Altai y Pamir; al oeste, el Mar Caspio, y el norte quedaría abierto y expuesto al poderío ruso, y no se encontraría otra frontera natural sino hasta los montes Urales. Por eso se ha considerado que las fronteras naturales de Rusia en estas zonas no pueden ser sino las de Pamir y los Cárpatos, en Europa.

A finales del siglo XIX, sir Halford Mackinder ya había apoyado la máxima de que quien dominara el corazón del mundo podría dominar la isla del mundo (Eurasia y África); y quien dominara la isla del mundo dominaría el mundo. De aquí que al retirarse momentáneamente el poder ruso de la zona, de inmediato diversas potencias, tanto del área, como Uzbekistán, como externas, como China y Estados Unidos, trataron de llenar el vacío, aunque con diversos grados de éxito.

Las fuentes de agua de la zona, que está salpicada de desiertos y estepas, están en el río Syr Daria, que baja de las montañas de Kirguistán, y el Amu Daria, que baja de las montañas de Tayikistán; este último irriga Uzbekistán, donde da vida a las grandes plantaciones algodonerías de este país, y a Turkmenistán, donde el agua se usa ampliamente para labores agrícolas y consumo humano. El Syr Daria irriga Uzbekistán y una amplia zona de Kazajistán. Cabe agregar que son los escurrimientos de estas montañas los que irrigan el famoso valle de Fergana, donde se juntan todos los países, excepto Turkmenistán, y donde se concentra la mayor parte de la población de ellos. Se desprende que los países que reciben las aguas de estas montañas son vulnerables a las interrupciones del flujo del vital líquido, ocasionado por la construcción de represas antes de que llegue a las planicies que irriga, lo cual afecta los ya de por sí frágiles ecosistemas del Mar Aral y del lago Baljash.

Al caer la URSS, en Asia Central se creó un vacío de poder, que dejó la zona abierta para la intromisión y el control

de otras potencias; esto ocasionó una carrera entre países poderosos, incluidos los europeos, para tratar de dominarla.

Kazajistán

Es un país con mayor extensión que México, pues cuenta con 2 717 300 km², y es el más grande de los países de la zona bajo estudio. Cuenta con gran cantidad de recursos naturales poco explotados, como cobre, oro, piedras preciosas, hulla, gas natural y petróleo. Tiene una población de poco más de 16 millones de habitantes, de los cuales los kazajos representan 39.7%; los rusos, 37.8%; los alemanes, 5.8% y los ucranianos 5.4%, entre otros.³

Dada la composición étnica y la posición geográfica de Kazajistán, Rusia sigue ejerciendo un amplio dominio, tal como lo hiciera antes la URSS, aunque hoy es menor el control y la dirigencia política trata de buscar nuevos socios que le permitan diversificar su dependencia. En este caso, China ha resultado ser buena alternativa, como veremos más adelante.

Este país participa casi de inmediato en todas las organizaciones que propone Rusia, como la Comunidad de Estados Independientes y, ahora, en la unión aduanera en formación. Kazajistán todavía tiene, dentro de su territorio, el cosmódromo ruso de Baikonur, que es en realidad un enclave ruso en el corazón del país. Se especula que si sigue una política demasiado independiente de Moscú, este país podría pedir una rectificación de las fronteras. Como el resto de los países del área, es para Rusia un Estado que protege el centro de esta nación.

Kirguistán

Es uno de los países más pobres de la zona, pero se encuentra estratégicamente situado. Tiene 198 500 km² y los kirguisos re-

³ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Graciela Pérez G. y Fernando Montiel (coords.) *El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso*, México, Ariete, 2005, p. 31.



Mapa basado en: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b4/Central_Asia_political.png

presentan 52.4% de la población, seguidos de los rusos con 21.5%, los uzbekos con 12.9% y los ucranianos con 2.5%. En total, Kirguistán tiene unos cinco millones y medio de habitantes.⁴ Su recurso natural más importante es el agua, que para esta zona es vital. De los deshielos de sus montañas baja el río Syr Daria, que irriga Uzbekistán y Kazajistán. Por estar situado en la frontera china, además de rodear el valle de Fergana y hallarse cerca de Tayikistán y del corredor de Wakhan de Afganistán, Kirguistán, con su aeropuerto en Manas, se ha convertido en un punto importante para el abastecimiento de las tropas de la OTAN en territorio afgano.

Tayikistán

Es la más pequeña de las repúblicas centroasiáticas, con 143 100 km² y unos seis millones y medio de habitantes. De la población, 63.8% son tayikos, 24% uzbekos y 6.5% rusos; existen otras minorías menos numerosas. El recurso más importante de este país es el agua, que baja por el río Amu Daria e irriga amplias extensiones de Uzbekistán y Turkmenistán.

Este país necesita desarrollar su potencial hidroeléctrico, hasta ahora desaprovechado, pues no dispone de petróleo o gas natural. En vísperas de la caída de la URSS se sentaron los cimientos de la represa de Rogun, que contaría con una cortina de 335 metros de altura y que puede almacenar unos 20 000 millones de metros cúbicos de agua, que descienden por el río Vakhsh, principal fuente del Amu Daria.⁵ Esta magna obra se ha transformado en la obsesión de la dirigencia política del país, dirigido por Emmomali Rahmon, quien ha obligado a todo el país a pagar una contribución de unos 685 dólares por familia. Esto resulta ser algo realmente oneroso, cuando los sueldos promedio son de unos dos dólares diarios. Al pueblo se le ha dicho que Rogun es la panacea que remediará todos los males del país, pues habrá energía abundante para

⁴ *Ibid.*, p. 34.

⁵ Robinson Forester-Walker, "Tajiks Invest in Mega-dam Project", *Al Jazeera*, 3 de abril de 2010.

un proceso de industrialización y para exportar a los países vecinos.⁶

Este proyecto ha traído preocupaciones al más poderoso de los países de la región: Uzbekistán. Hasta ahora los uzbekos han descansado en un antiguo acuerdo, mediante el cual ellos dan electricidad y gas natural a Tayikistán y a cambio reciben agua. Los problemas entre ambos países han estado a la orden del día, por desacuerdos en cuanto al monto del pago por la electricidad consumida por los tayikos; esto hace que los uzbekos le corten la electricidad a Tayikistán de cuando en cuando, lo cual causa enormes penurias e incertidumbre, en cuanto al servicio. Esto, como es obvio, ha llevado a que no progrese la industria y a que se apoye ciegamente el proyecto de la gran presa de Rogun.

Turkmenistán

Tiene una extensión territorial de 448 100 km² y una población de cinco millones de personas, de las cuales 83% son turkmenos, 10% rusos y 9% uzbekos. Aunque el país es grande en extensión territorial, la mayoría está ocupada por el desierto de Karakum, que alberga bajo sus arenas unos tres trillones de pies cúbicos de gas natural y 6 000 millones de barriles de petróleo.⁷ Tiene grandes riquezas naturales y el segundo ingreso per cápita del área, pero se enfrenta al problema de dar salida a sus exportaciones. Hasta hace unos años sólo podía enviar su gas y su petróleo por Rusia, pero esto está cambiando, como se verá más adelante.

Uzbekistán

Es el país más fuerte de la región y el que podría ejercer una posición dominante en la zona. Tiene una extensión de 497 400

⁶ *Idem.*

⁷ Hamdam Amal, "Central Asia: Gateway to Global Power", *Al Jazeera*, 23 de abril de 2003.

km² y una población homogénea, pues de sus 26 millones de habitantes 71.4% son uzbekos, 11% rusos, 4.7% tayikos y 4.1% kazajos. Casi no posee petróleo; su reserva de gas natural oscila entre 74 trillones y 88 trillones de pies cúbicos, que no es mucho pero sí lo suficiente como para varios años de consumo interno.

Uzbekistán, a diferencia de sus vecinos, fue orientado desde la época soviética a producir algodón para toda la URSS, por esto las aguas del Amu Daria son vitales para ésta, la principal exportación del país. Dado que tras la independencia de las otras repúblicas no controla las fuentes del agua, ha pasado a ser vulnerable. A pesar de esto, los uzbekos quieren jugar un papel hegemónico en su área, pues en comparación con sus vecinos son el país más fuerte. Ellos dominan el valle de Fergana, que es el corazón mismo de la zona.

Debe destacarse que el extensivo uso que hace Uzbekistán de las aguas de los ríos Amu Daria y Syr Daria es causa del desastre ecológico que aqueja al Mar Aral, que ha perdido ya más de su extensión por la falta del agua que es extraída antes de llegar, para ser usada en las plantaciones algodonerías.⁸

Rusia

Para Rusia, desde hace mucho tiempo Asia Central ha sido su zona de influencia natural; ya en el siglo XIX compitió por su control en el “Gran Juego”, con la Gran Bretaña. Si bien Inglaterra tenía la ventaja de una proyección de poder muy importante, Rusia ha tenido a su favor la ventaja de la adyacencia. Además, durante mucho tiempo dominó la región y cuenta con la presencia de fuertes minorías rusas en el área; la rusificación, que todavía funciona, y la infraestructura dejada por la Unión Soviética, que ha ligado a esta zona con Rusia. De aquí que este país sea uno de principales actores en la región. Si bien es cierto que los nuevos países son actores importantes y que algunos tienen agendas de control del área, como Uzbekistán,

⁸ Héctor Cuadra, “El ecocidio de los mares internos de Asia Central”, en Ana Teresa Gutiérrez del Cid *et al.* (coords.), *El corazón..., op. cit.*, pp. 179-195.

también es cierto que la presencia militar rusa en la zona sigue teniendo un peso importante.

Con el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos llegó a la zona por medio de sus grandes compañías petroleras, para hacer negocios. Esto comenzó a despertar las sospechas de Rusia, que si bien estaba debilitada, bajo el régimen de Yeltsin, y replegada por el momento, no podía renunciar al área de manera definitiva, pues tradicionalmente ha sido un espacio importante para la protección de la zona central de Rusia. Por su parte, Estados Unidos, luego del ataque del 11 de septiembre, se vio obligado a entrar en el área de manera militar y establecer una serie de bases que le permitieran destruir al régimen talibán, en Afganistán, y a su aliado al Qaeda. La construcción de bases militares en Manas, Kirguistán y Uzbekistán preocupó a la dirigencia rusa, por la interferencia de la superpotencia en su traspatio.

La política rusa hacia la región es similar a la que tenía la URSS, aunque para el año 2001 Rusia estaba significativamente debilitada. Sus objetivos han venido evolucionando conforme el país ha recuperado su fortaleza económica, bajo el régimen de Vladimir Putin. Para Rusia, Asia Central es una zona amortiguadora, que le ayuda a contener la expansión hacia el norte, de movimientos terroristas, separatistas y religiosos. Dentro del área puede golpear mejor a estos movimientos y prevenir que se expandan, y puede hacerlo de manera unilateral o multilateral, si fuera importante.⁹ No debe extrañarnos, pues, la unión momentánea entre Rusia y Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo, ya que convenía esto a los intereses de Rusia. Los problemas en Chechenia y su posible expansión hacia el norte, hicieron aceptable la presencia temporal de Estados Unidos en la región.

Pero, por razones de prestigio nacional y de seguridad, Rusia necesita mantener una presencia importante en el área, la cual ha venido recuperando poco a poco. Iniciada la guerra contra el terrorismo, Rusia apoya a Estados Unidos, pues per-

⁹ Shi Yinhong, "Great Power Politics in Central Asia Today: A Chinese Assessment", en Elizabeth Van Wie Davis y Rouben Azizian (eds.), *Islam, Oil and Geopolitics: Central Asia After September 11*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2006, pp. 164-165.

cibe el peligro del islamismo político en la región. Este movimiento no sólo tiene ramificaciones por todo el sur de Rusia, sino que es real la fortaleza del movimiento en Uzbekistán con el Movimiento Islámico de Uzbekistán, y en Tayikistán.

La reciente revolución en Kirguistán no tiene nada de revolución social; es una revolución política, tal y como los llamados movimientos de colores, que se dieron en varias partes de Europa Oriental. Pero la revolución tuvo en Kirguistán un movimiento fallido, que fue el que llevó al poder al ahora derrocado presidente Bakiyeb; es decir, el último movimiento sustituyó a Kurmanbek Bakiyeb por Roza Otunbayeva.

¿A quién convenía este cambio? ¿A Rusia, China o Estados Unidos? No se necesita ser adivino para ver que dicho movimiento ha favorecido totalmente a Rusia. Desde que Vladimir Putin llegó al poder en Rusia, la política exterior rusa se ha concentrado, entre otras cosas, en recuperar y consolidar el poder de Rusia en el espacio geográfico que ocupó la difunta Unión Soviética.

Para lo anterior, ha tomado las siguientes medidas: primero, Rusia nunca aflojó la influencia que desde siempre ha ejercido en Kazajistán y Bielorrusia, que son fundamentales para la protección del centro vital ruso, que es Moscú. Después de la breve guerra con Georgia ha recuperado la costa de Abjasia, más el territorio de Osetia del Sur, fundamentales para el control del Cáucaso, y a últimas fechas le ha dado su apoyo a Víctor Yanukovich y al partido pro ruso, en las recientes elecciones en Ucrania, de las cuales salió victorioso dicho aliado de Rusia. Hoy, Ucrania se encamina a ser incorporada al nuevo imperio ruso en formación. Ya ha entrado a la Unión Aduanera, con Rusia, Bielorrusia y Kazajistán; además, pronto recibirá los beneficios de hidrocarburos baratos y rentas, por el paso de los energéticos a los mercados europeos. También ha recuperado, sin objeciones, su base naval en Crimea, con lo que el control del Mar Negro está asegurado.

El actual paso para recuperar Kirguistán tiene varias aristas, y de entrada sería una pérdida para Estados Unidos, pues está en peligro la renta de la base aérea de Manas, adonde llegan gran parte de los abastecimientos para las tropas en Afganistán. Ya el 17 de abril un alto funcionario del gobierno de Otunbaye-

va declaró que la renta de esa base aérea a Estados Unidos no está justificada.¹⁰ Esto nos lleva a pensar que el pecado de Bakiyev fue haber rentado de nuevo dicha base, sin el acuerdo explícito de Rusia. Con la ayuda que se da actualmente a Kirguistán (cinco millones dólares de préstamo inmediato), se consolida el control sobre el nuevo gobierno. Con este control, Rusia, además, se ha apoderado del grifo del agua en la región. El río Syr Daria baja de los deshielos de las montañas de Kirguistán e irriga el valle de Fergana (el corazón de Asia Central), más los campos de Uzbekistán, el país más poblado y fuerte de Asia Central, que quiere seguir una política independiente. Como ya se señaló, este país depende de sus exportaciones de algodón, que obtiene con el agua de los ríos que bajan de Kirguistán.

De hecho, Uzbekistán se opone a Rusia en Asia Central, tiene su propia agenda hegemónica en la región, pero sin duda el movimiento de Rusia ha sido por demás audaz. El presidente Karimov, de Uzbekistán, ha tenido que salir de manera intempestiva a visitar Moscú y tratar de llegar a un arreglo o acomodo en el nuevo esquema geopolítico en la zona.

El empantanamiento de Estados Unidos, en Irak y Afganistán, está ocasionando un reacomodo de fuerzas en el mundo. Rusia sigue su avance hacia lo que considera sus límites naturales, los montes Cárpatos, en Europa y los montes Tien Shan, en Asia Central, alcanzados ya con la toma de Kirguistán.

Si Rusia consolida su posición en Kirguistán, la recuperación de Asia Central por la potencia eurasiática pareciera estar al alcance de la mano. Esperamos que Estados Unidos solucione pronto sus problemas en Oriente Medio y en Afganistán, pues de lo contrario pronto tendrá que implementar una nueva política de contención a la en apariencia revivida potencia rusa.

En general, los países de Asia Central han permanecido bajo la influencia de Rusia. Todos los estados, con excepción de Turkmenistán, son miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, el órgano militar de la Comunidad de Estados Independientes. Por este medio, Rusia ha podido se-

¹⁰ *Stratford*, 17 de abril de 2010.

guir manteniendo bases militares en dicha región. Además, todos estos países tienen acuerdos con Rusia, para la seguridad interna y para servicios de inteligencia, que se ampliaron con el apoyo de Occidente a las revoluciones de colores y que tuvieron más impacto en Georgia y Ucrania; en Asia Central, sólo en Kirguistán.¹¹

El comercio entre Rusia y la zona, para el año 2007, sumaba 21 000 millones de dólares, en tanto que el de China era de 14 000 millones y el de Alemania, 7 000 millones; y Rusia sigue controlando la mayor parte de los ductos de distribución de hidrocarburos en la zona. También ejerce ciertas presiones gracias a que alberga entre tres y cinco millones de trabajadores, legales o ilegales, que envían remesas a sus países; para 2008, entre 35% y 45% del PNB de Tayikistán provenía de Rusia, y entre 25% y 35% de Kirguistán.¹² En lo cultural, los programas de televisión rusos se siguen viendo, al igual que se escuchan los programas de radio, y los centros culturales rusos y sus instituciones educativas siguen presentes, como en la época soviética. En fin, Rusia sigue en una posición privilegiada, aunque China hace grandes avances.

China

Los intereses chinos en Asia Central son similares a los de Rusia: China quiere prevenir la expansión de grupos terroristas y separatistas en la frontera de Xinjiang; en concreto, quiere impedir la intromisión en su territorio de esos movimientos, para que no ejerzan su fuerza desestabilizadora. El Movimiento Islámico de Turkestán Oriental, si bien es prioritario para China, también tiene otros puntos en su agenda, como: buscar una presencia económica importante en la zona y hacer de Asia Central una fuente alternativa y más confiable de petróleo y gas natural al del inestable Medio Oriente, del cual dependen por el momento.

¹¹ Alexander Cooley, "Behind the Central Asian Curtain: The limits of Russia's Resurgence", *Current History*, octubre de 2009, p. 326.

¹² *Idem*.

El comercio chino con Asia Central ha crecido de manera vertiginosa. En 1992 era de sólo 463 millones de dólares; para 1995 había subido a 782 millones; en 1997 pasaba a ser de 872 millones y ya en 2002, sólo con Kazajistán, era de más de 3 000 millones de dólares.¹³

A China se le ha presentado de pronto un mercado de 50 millones de consumidores, que necesitan mercancías baratas, aunque no sean de muy alta calidad, dado el limitado poder de compra de la región. Para China, esto representa una magnífica oportunidad, pues necesita abrir Xinjiang para abatir uno de los rezagos del interior, frente a la próspera costa. Si a esto le sumamos la llegada de energéticos abundantes, la empresa sin duda será exitosa.

En Kazajistán no sólo compra energéticos, sino que tiene una empresa conjunta con el gobierno de ese país para la explotación de los campos petroleros de Aktobe y Uzen, que ya producen más de 90 barriles al día cada uno y que son exportados a China. También, por cuestiones políticas y económicas, se ha acercado a Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán donde se encuentran las minorías uigures más importantes fuera de China.

Cuando los chinos vieron la intromisión de Estados Unidos en Afganistán, y en el área en general, decidieron promover la Organización de Cooperación de Shangai, que se funda en 2001, que tiene como miembros a China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, a los cuales se unió Uzbekistán poco después. Irán ha pedido membresía, pero no se le ha concedido. Su última reunión se llevó a cabo en Tashkent.

Si bien la Organización surge como reacción a la presencia de Estados Unidos en la zona, China ha procurado que ésta no se vea como opuesta a la OTAN o como una organización antioccidental.

Puede decirse que China y Rusia han seguido una sociedad estratégica que convino (en el momento de su fundación) y sigue conviniendo. Rusia, que se encontraba debilitada en esos

¹³ Sergei Trough, "China and Russia in Central Asia: Interests and Tendencies", en E. Van Wie Davis y R. Azizian (eds.), *Islam...*, *op. cit.*

momentos, no puede hacer frente sola a la creciente expansión de los intereses de Estados Unidos en la zona y China mira con cautela, pero inquieta, la expansión de los estadounidenses; la organización ha sido un éxito, pero Rusia ha tenido que aceptar la creciente presencia de China, así como su colaboración y competencia.¹⁴

Kazajistán es un Estado por demás importante para la estrategia de Rusia en el área, por lo que en 2009 China anunció que daría al país un paquete de 10 000 millones de dólares, ante la crisis económica que se vivía en esos momentos; 5 000 millones eran un préstamo del Banco de Importaciones y Exportaciones de China, para el Banco de Desarrollo de Kazajistán, y 5 000 millones eran de inversión de la Corporación Petrolera Nacional de China en la compañía KuzMunai Gas.¹⁵

China también ha aumentado sus inversiones en Tayikistán, para la construcción de la estación hidroeléctrica de Yovan y Nurobod, y una línea de transmisión al pueblo de Panjakent, desde donde se planea vender electricidad a Xinjiang, para acrecentar y fortalecer su base industrial.¹⁶

Como puede verse, Rusia ayuda a los tayikos, con la presa de Rogun, y China ayuda en otras obras que le interesan. También vale la pena observar que China se muestra cada vez más segura en sus relaciones con los países de Asia Central y ha declarado que está dispuesta a proveer inversiones en gran escala así como asistencia financiera, con o sin la venia de Rusia. Con esto acelera la promoción de sus intereses. Poco a poco, el reino estratégico continental marítimo se va imponiendo al continental.

Estados Unidos

Tan pronto se desintegra la URSS, Estados Unidos se interesa por el área, sobre todo para que sus compañías petroleras se

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

coloquen al frente de la exploración, explotación y distribución de los hidrocarburos. En 1993, Chevron concluyó con el gobierno de Kazajistán, un acuerdo de 20 000 millones de dólares para el desarrollo del megayacimiento de Tengiz, sobre la costa noreste del Mar Caspio. A éste se unió poco después Exxon-Mobil, que compró 25% de las acciones en 1996.¹⁷

En diciembre de 1994, Amoco, British Petroleum, Lukoil, Penzoi y otras se unen para entrar a Azerbaiyán y Kazajistán, en concreto para la explotación del yacimiento de Kashgan, que se supone otro grande de este último país. La rápida penetración de Estados Unidos y la competencia con Rusia se le ha dado en llamar el “Gran Juego II”, pero esto parece errado, pues, como vemos ahora, China juega un papel muy importante, lo que hace al “Gran Juego I” entre Rusia y Gran Bretaña, una acción única. Lo cierto es que hay una competencia en el área del Mar Caspio, por sacar los hidrocarburos hacia los mercados de los países consumidores, pero la construcción de los ductos es cuestión delicada y a veces muy política. Como consecuencia, tanto Rusia como Estados Unidos han tratado de aumentar su presencia militar en la zona (véanse anexos).

La presencia de Estados Unidos tal vez no obedezca del todo a lo que ha dicho Lie Taxing, quien acusó a ese país de estar usando la lucha contra los talibanes como pretexto para estacionar bases militares en Pakistán y Asia Central, afectando el equilibrio de poder en la zona y “así como Saddam Hussein fue títere, que ayudó a asegurar la presencia militar de Estados Unidos en el Golfo Pérsico, Bin Laden está ayudando a Estados Unidos a asegurar su papel al norte de las montañas del Pamir”.¹⁸

Consideramos que Estados Unidos tiene tres objetivos importantes: el primero es impedir que Rusia vuelva a dominar el área, el segundo es evitar que China tome demasiada fuerza en la zona y el tercero es construir un cerco estratégico alrededor de China. También Shi Yinhong cree que Estados Unidos quiere utilizar Asia Central como trampolín, para intervenir

¹⁷ Michael T. Klare, *Resources Wars: The New Landscape of Global Conflict*, Nueva York, Henry Holt & Co., 2002, p. 87.

¹⁸ Sergei Trough, “China and Russia...”, *op. cit.*, p. 226.

directamente en China noroccidental, para cuando lo consideren oportuno y necesario.¹⁹

Basta recordar que después del 11 de septiembre, además de lo económico, los norteamericanos buscaron el desarrollo democrático y la no proliferación, aunque de acuerdo con Thomas W. Simons: “Estados Unidos no puso mucho interés en esto”.²⁰ El intento de expandir la democracia en Asia Central no gustó a las elites de la región, pues existe gran tradición de autoritarismo, además de que las políticas clásicas todavía funcionan en la zona.²¹ Como ya se comentó: las elites de la región han sido más receptivas a la llamada “democracia soberana” seguida por Rusia, que no dista mucho de cómo se ejerce hoy la democracia en China y en Rusia.²² La insistencia en los procesos democráticos llevó a que el gobierno uzbeko se alejara de Estados Unidos.

Uzbekistán, luego de su independencia, buscó una sociedad estratégica con Estados Unidos, basada en metas de política exterior compartidas, dejando fuera las agendas domésticas, pero Estados Unidos insistió en los valores democráticos, lo cual enfrió la relación, que culminó en el verano de 2005 con el pedido de desocupación de la base de Karshi Khanabad, lo que beneficiaba indirectamente a Rusia y a China.

Todo esto ha traído un aparente fortalecimiento de Rusia y un debilitamiento de Estados Unidos, quienes siguen empanzados en Pakistán y Afganistán, como lo muestra el caso del actual gobierno provisional de Kirguistán, de Roza Otunbayeva, antigua ministra de Relaciones Exteriores y conocida en los pasillos del Kremlin, quien está por pedir el desalojo de la base de Manas, utilizada por los estadounidenses, a la vez que le ha permitido a Rusia poner otra base militar en la ciudad sureña de Osh, a un paso del valle de Fergana, controlando Uzbekistán

¹⁹ Shi Yinghong, “Great Power...”, *op. cit.*, p. 164.

²⁰ Thomas W. Simons Jr., “The US, Asian Security and Central Asia, before and after September 11”, en E. Van Wie Davis y R. Azizian (eds.), *Islam...*, *op. cit.*, p. 273.

²¹ Kathleen Collins, “The Logic of Clan Politics: Evidence from Central Asian Trajectories”, *World Politics*, núm. 56, enero de 2004, pp. 224-261.

²² La democracia soberana consiste en restringir las actividades de las sociedades civiles locales, así como en restricciones a los medios de comunicación y a las organizaciones no gubernamentales transnacionales.

y en las fronteras de Tayikistán. Esta nueva expansión ha traído tensiones en el sur de Kirguistán, donde quedan algunos seguidores del pasado gobierno.

Como hemos podido ver, Asia Central se ha transformado en un área donde todas las grandes potencias quieren mantener su presencia. La competencia se da en todos los planos. China y Rusia compiten en lo económico, pero Estados Unidos y Rusia compiten también en lo militar. Estados Unidos dispone de ventajas económicas, aunque éstas no han podido dejarse ver, gracias a las presiones de organizaciones no gubernamentales y por la presión para instaurar procesos democráticos; además, Estados Unidos tiene enormes gastos, por su presencia en Afganistán, asunto que no se ha consolidado y cuya situación a veces parece de franca anarquía. Los talibanes no han podido ser destruidos y se busca un acercamiento con aquellos elementos no tan “radicales”; habrá que esperar a que los estadounidenses superen el estancamiento en Irak y en Afganistán, para que puedan tener una política económica más efectiva en la región.

Rusia se ha visto favorecida por los compromisos de los estadounidenses; ha abierto nuevas bases, ayudado a Tayikistán y tiene personal militar ahí, con esto controla el agua que llega a Turkmenistán y Uzbekistán, cosa que le da poder de influencia sobre esos países en caso de que quisieran seguir una política demasiado independiente de Moscú. Si bien ha venido consolidando su presencia en la zona, ha tenido que compartir un poco con China. China debe celebrar la apertura de estos mercados, pero más el acceso a la riqueza petrolera de la zona, que parece bastante prometedora.

La creciente competencia, que por el momento se ha visto disminuida, por la Organización de Cooperación de Shangai y por el estancamiento de Estados Unidos en Irak y Afganistán, no significa que la situación sea estable; volverá sin duda a haber presión por mantener el control de la zona, y esto augura el surgimiento de una nueva zona de choque. ❖

Anexo I

AYUDA MILITAR Y ECONÓMICA
DE ESTADOS UNIDOS A LOS PAÍSES DE ASIA CENTRAL

Años fiscales 1998-2000 (Miles de dólares actuales)							
Programas de seguridad regional							
Recipiente	Total, todos los programas	FMF (Concesiones)	IMET Entre- tenimiento	WMD (Proliferación)	Departamento económico	Otros	Total, todos los programas
Kazajistán	7 551	(5 850)	(1 701)	14 195	57 840	67 350	146 936
Kirguistán	5 469	(4 450)	(1 019)	7 657	36 482	45 358	94 966
Tayikistán	14 946	0	0	128	9 665	30 704	55 443
Turkmenistán	2 593	(1 650)	(943)	3 637	14 000	14 670	34 900
Uzbekistán	6 292	(4 850)	(1 442)	10 401	34 425	42 335	93 453
Total	129 592	(27 000)	(6 313)	45 390	374 831	512 197	1 062 010

Fuente: Departamento de Estado de Estados Unidos, *Presentación del Congreso para las operaciones extranjeras*, años fiscales 1990-2000, Washington, 1999. Las figuras para los años fiscales de 1998 son reales, para los años fiscales de 1999 son estimaciones, y para el año 2000 son presupuestos requeridos.

Incluye asistencia humanitaria, apoyo para la democratización, actividades antidrogas, salud y protección al ambiente.

FMF: Financiamiento militar extranjero (armas transferidas).

IMET: Educación y entrenamiento internacional militar.

WMD: Armas de destrucción masiva.

Anexo II

RESERVAS DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL EN EL MAR CASPIO

País	Petróleo	Gas natural		
	Reservas probadas (bbl)	Posibles reservas (bbl)	Reservas probadas (tcf)	Posibles reservas (tcf)
Azerbaiyán	3.6-12.5	32	11	35
Irán*	0.1	15	0	11
Kazajistán	10.0-17.6	92	53-83	88
Rusia	2.7	14	n/a	n/a
Turkmenistán	1.7	80	98-155	159
Uzbekistán	0.3	2	74-88	35
Total	18.4-34.9	235	236-337	238

Fuente: Departamento de Energía de Estados Unidos, Energía, Información, Administración, "Región del Mar Caspio", junio de 2000.

* Incluye sólo esas áreas adyacentes al Mar Caspio.

bbl: millones de barriles.

tcf: trillón de pies cuadrados.

Bibliografía

- AMAL, Hamdam, "Central Asia: Gateway to Global Power", *Al Jazeera*, 23 de abril de 2003.
- BERNARD COHEN, Saul, *Geopolitics of the World System*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2003.
- COLLINS, Kathleen, "The Logic of Clan Politics: Evidence from Central Asian Trajectories", *World Politics*, núm. 56, enero de 2004, pp. 224-261.
- COOLEY, Alexander, "Behind the Central Asia Curtain: the limits of Russia's Resurgence", *Current History*, octubre de 2009, p. 326.
- CUADRA, Héctor, "El ecocidio de los mares internos de Asia Central", en Ana Teresa Gutiérrez del Cid *et al.* (coords.), *El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso*, México, Ariete, 2005, pp. 179-195.
- FORESTER-WALKER, Robinson, "Tajiks Invest in Mega-dam Project", *Al Jazeera*, 3 de abril de 2010.

- GUTIÉRREZ DEL CID, Ana Teresa, Graciela Pérez Gavilán y Fernando Montiel (coords.), *El corazón del mundo: Asia Central y el Cáucaso*, México, Ariete, 2005.
- KLARE, Michael T., *Resources Wars: The New Landscape of Global Conflict*, Nueva York, Henry Holt & Co., 2002.
- SHI Yinhong, "Great Power Politics in Central Asia Today: a Chinese Assessment", en Elizabeth Van Wie Davis y Rouben Azizian (eds.), *Islam, Oil and Geopolitics: Central Asia after September 11*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2006.
- SIMONS JR., Thomas W., "The US, Asian Security and Central Asia, before and after September 11", en Elizabeth Van Wie Davis y Rouben Azizian (eds.), *Islam, Oil and Geopolitics: Central Asia After September 11*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2006.
- Stratford, 17 de abril de 2010.
- TROUSH, Sergei, "China and Russia in Central Asia: Interests and tendencies", en Elizabeth Van Wie Davis y Rouben Azizian (eds.), *Islam, Oil and Geopolitics: Central Asia after September 11*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2006.